



—Oh! Caballero, no me hable U. de los jóvenes del día! Ninguno tiene esa dulce gravedad, ese respetuoso cariño de los hombres de experiencia.....(aparte) y de capital.

Don Timipero

EL ZANCUDO.

EDITORES PROPIETARIOS:

GABRIEL J. ARAMBURU. — HERACLIO FERNANDEZ.

Caracas, junio 25 de 1876.

MODAS.

(Tomado de un *Almanaque festivo*, i arreglado al meridiano de Caracas por astrónomos que maldito lo que saben de astronomía; pero que si entienden mucho de modas, postizos i otras engañifas.)

Nada hai tan nivelador como la *moda*.

La moda figura hoi en las avanzadas de la liquidacion social, i consigne en este terreno mejores resultados que el periódico escrito i firmado por Roque Barcia.

Gracias á la moda, hemos conseguido que entre el hombre i la mujer haya tan poca discrepancia de aspecto, que ya nos hemos visto obligados á preguntar á un amigo en la calle: "¿Es á usted ó á su señora esposa á quien tengo el honor de saludar?"

Se ha hecho, pues, comun en ambos sexos el uso de las sombrillas, abanicos, cuellos de camisa, corbatas, etc., etc., i se puede apostar una oreja á que entre un hombre i una mujer no hai de diferencia el canto de un fuerte.

El uso del cuello grande se va por fortuna jeneralizando, i esperamos que durante el presente año recobrarán las puntas de aquel, las dimensiones señaladas por la estética, llegando el cuello á ser el inexpugnable baluarte que defiende al hombre de la persecucion de la justicia i del asedio de los acreedores.

Nunca nos cansaremos de recomendar el uso de las camisas de tela de jergon, que tan ventajosos resultados está proporcionando á muchos amigos nuestros, entre los cuales hai uno que ha pasado todo el verano con una sola camisa, pero ¡sin lavarla ni aplancharla una sola vez!

El pantalon neutro es tambien el que más en boga se halla entre los altivos hijos de esta heroica nacion; i creemos que no se detendrán en la patriótica senda que han emprendido, llegando á dar á aquella prenda de vestir las dimensiones i amplitud que de consuno reclaman las ideas modernas i los fabricantes de telas.

Para la mitad hermosa del jénero humano, cuyo progreso nos complacemos en reconocer, solo una advertencia se nos ocurre. ¡Crean nuestras adoradas compañeras que el sombrero debe detenerse en el punto en que hoi está? Pues tanto vale esto como resignarse á llevarle encima, de los ojos. Nosotros pedimos, pues, con todo el interes que nos inspira la belleza, que se coloque el sombrero un poco más elevado, pues, no es cosa de tenerle siempre á mano ni hace falta; no es verdad? Elévese todo lo posible.

Cierto que por este medio los gastos de peluquero i postizos se aumentan considerablemente; cierto que la mujer se ve obligada á llevar de continuo sobre la cabeza un enor-

me peso; pero no es ménos cierto que la posicion social de la mujer varia, llegando á igualarse á su adorado esposo, como lo ha conseguido ya una amiga nuestra, gracias al citado medio.

Nosotros concluiremos aconsejando á los elegantes de uno i otro sexo el uso de la *pollina*, como el peinado más compatible con nuestra civilizacion i cultura. Además: la figura que hacen unos i otros con este peinado no puede ser más orijinal i mona. *Pollina* hemos visto, que poco le falta para *burra*.

TEATRO CARACAS.

—Colega; ¿qué concepto se ha formado usted de la compañía lírico-dramática-coreográfica-española-italiana i de baile que funciona en nuestro teatro?

—No he formado concepto.

—Por qué?

—Hombre, porque..... no lo he formado. Está usted?

OHARADA.

Doña primera i segunda,
De buena segunda i prima,
Fué terciada, cuarta i segunda
De un todo de mucha estima.

L. U. Terio.

EPITAFIOS.

El que yace aquí, quebró:
Dicen que fué por borrico;
Cuando murió estaba rico,
Adivina quien te dió.

Yace aquí Luis Aguilar,
Diputado i orador,
Que falleció; qué dolor!
Indijesto de.... no hablar.

Reposa aquí Juan García:
El pobrecito murió
Porque siempre criticó,
Lo que él sólo no entendia.

DON SIMON.

DE PESO.

En tu semanario ayer
Algo ví de mucho peso.
—Diga usted; ¿qué pudo ser?
—Casi dos libras de.... queso.

OCURRENCIAS.

—¿Unál es el animal que ménos vé?
—La *ve-nada*.

Un académico se escandaliza. "Se pierde el lenguaje!" dice. Tranquilizaos: yo os daré en cambio la etimología de vuestro título, *Acá-de-mico* (i allá de mono.)

Don Junípero.

EL ZANCUDO.

VALS

Dedicado al joven Manuel M. Fernández

por su amigo Francisco de P. Magdaleno

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 3/4. The music begins with a piano (*pp*) dynamic. The first measure features a long, sweeping melodic line in the treble staff. The bass staff provides a harmonic accompaniment with chords and single notes. The second measure continues the melodic line, and the third measure shows a change in dynamics to mezzo-forte (*mf*).

The second system of musical notation continues the piece. It features a melodic line in the treble staff and a harmonic accompaniment in the bass staff. The dynamics remain at mezzo-forte (*mf*). The music is characterized by flowing eighth and sixteenth notes in the treble part, while the bass part consists of steady chords.

The third system of musical notation shows a continuation of the waltz. The treble staff has a melodic line with some rests, and the bass staff provides a consistent accompaniment. The dynamics are marked as piano (*p*).

The fourth system of musical notation features a more active melodic line in the treble staff, with a dynamic marking of forte (*f*). The bass staff continues with its accompaniment. There are some rests in the bass staff in the first measure.

The fifth system of musical notation shows a melodic line in the treble staff with a dynamic marking of piano (*p*). The bass staff continues with its accompaniment.

The sixth system of musical notation features a melodic line in the treble staff with a dynamic marking of forte (*f*). The bass staff continues with its accompaniment.

The seventh system of musical notation shows a melodic line in the treble staff with a dynamic marking of piano (*p*). The bass staff continues with its accompaniment.

EL LABORATORIO DE LA LUZ .

